

PONIENDO EL GÉNERO EN PRIMER PLANO DE LA RESPUESTA EDUCATIVA ANTE EL COVID-19

MARCO COMÚN DE LA MENSAJERÍA

MAYO DE 2020



El cierre de las escuelas a nivel nacional como parte de las medidas para prevenir el contagio del COVID-19 ha interrumpido la educación de toda una generación de niños, niñas y jóvenes. Las emergencias de salud anteriores han demostrado que las niñas se ven afectadas de manera desproporcionada con los efectos de la desigualdad de género y estructuras de poder desiguales exacerbadas en tiempos de crisis.

Como asociación mundial dedicada a avanzar la igualdad de género en y a través de la educación, debemos ejercer el poder de la acción colectiva para posicionar al género en primer plano en la respuesta ante el COVID-19 y aumentar la coherencia en la defensa, promoción y comunicación entre las organizaciones socias y aliadas.

Esta iniciativa común de mensajería representa una oportunidad estratégica para promover el diálogo y llamar la atención sobre los impactos de género del COVID-19, abogar por estrategias que respondan a las dimensiones de género de esta crisis y ver hacia una futura reapertura de las escuelas a través de una lente de género.

IMPACTOS DEL CIERRE DE ESCUELAS EN LA NIÑEZ Y, EN PARTICULAR, EN LAS NIÑAS

Impactos desproporcionados del cierre de escuelas en niñas marginadas

- El aprendizaje interrumpido y el shock económico empeorarán las desigualdades existentes, es decir, los niños más vulnerables, incluyendo a las niñas, estarán entre los más afectados por el cierre de escuelas.
- Las niñas de los hogares más pobres que no pueden acceder a un aprendizaje continuo a través de dispositivos en línea o compra de materiales para aprender en casa, se verán afectadas de manera desproporcionada.
- Los niños, y las niñas en particular, con discapacidades y necesidades de aprendizaje especializado se enfrentan a mayores desafíos para acceder a oportunidades de aprendizaje continuo.
- El cierre de escuelas podría afectar de manera desproporcionada a las niñas en entornos afectados por conflictos, donde la pandemia del COVID-19 representa una 'crisis dentro de una crisis'.
- Las escuelas son una vía de salida especialmente para las niñas, ya que proporciona información esencial sobre salud, nutrición y protección de la explotación y la violencia. La protección de la seguridad, salud y aprendizaje continuo de las niñas debe ser una prioridad durante el cierre de escuelas.

Normas sociales y culturales perjudiciales basadas en el género, violencia de género y discriminación

- Durante el cierre de las escuelas, las niñas a menudo asumen el cuidado de hermanos menores y otros miembros de la familia. El incremento del doméstico significa que las niñas tienen menos tiempo para estudiar, y pueden perder emisiones educativas en la radio y televisión.
- Las niñas que no asisten a la escuela enfrentan un mayor riesgo de matrimonio infantil, de sufrir violencia sexual y de género, de embarazos tempranos y trabajo infantil. Esto aumenta la probabilidad de que abandonen la escuela cuando estas vuelvan a abrir.
- Durante el confinamiento, las niñas pueden perder el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva. Esto puede aumentar los incidentes de embarazos tempranos/no deseados. Cuando las escuelas reabran, las niñas embarazadas pueden ser incapaces de retomar su educación debido a políticas escolares restrictivas, presiones del hogar o el estigma y la discriminación.
- Las escuelas desempeñan un papel importante en la prevención y respuesta a la violencia y la explotación. El cierre de escuelas significa que la niñez, en particular las niñas, que experimentan violencia tienen menos oportunidades de buscar apoyo y acceder a los servicios.



La brecha digital de género

- En promedio, el acceso al internet móvil es un 26% más bajo para mujeres y niñas en comparación con hombres y niños a nivel mundial¹. La brecha digital de género existe en todas las regiones del mundo²; es decir, que en todas partes las niñas tienen, desproporcionadamente, menor acceso a internet o a la tecnología. Esto puede

excluir a las niñas del aprendizaje en línea, conectarse a redes sociales o acceder a líneas de emergencia telefónica y apoyo para la violencia sexual y de género.

- Donde existe la opción de internet y tecnología, las niñas que pasan más tiempo en línea, ya sea aprendiendo o socializando, pueden correr un mayor riesgo de ciberacoso y explotación sexual.

APRENDIZAJE CONTINUO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Acceso al aprendizaje continuo

- Incluir enfoques de aprendizaje continuo de baja tecnología, gratuitos y sensibles al género en la respuesta de la educación al COVID-19.
- Ningún país puede permitirse ignorar las dimensiones de género de esta crisis. Las estrategias de respuesta de la educación ante el COVID-19 deben considerar las normas sociales y culturales perjudiciales basadas en el género que influyen en la capacidad de las niñas y los niños para tener acceso al aprendizaje continuo y su vulnerabilidad al abandono escolar.
- Los materiales de aprendizaje continuo deben adaptarse para que sean accesibles e inclusivos para todos los niños, especialmente las niñas. Esto incluye a niñas con discapacidades, niñas de grupos de idiomas de minorías étnicas y comunidades indígenas, y niñas sin acceso a internet o tecnología.

- El aprendizaje a su propio ritmo y la programación flexible pueden ser fundamentales para apoyar el aprendizaje continuo de las niñas, dados los desafíos particulares que enfrentan durante el cierre de las escuelas.
- Los docentes son esenciales para la entrega y el monitoreo del aprendizaje de los niños en el hogar. Los docentes deben recibir apoyo para mantener a los alumnos, y en particular a las niñas, involucrados durante el cierre de las escuelas. La respuesta educativa también debe abordar el apoyo al bienestar, el pago y el conservar al docente.
- Las estrategias para el aprendizaje continuo deben explorar formas alternativas de acceder a materiales educativos y tener en cuenta la brecha digital de género.
- Debemos garantizar la capacitación, el apoyo y los programas de educación continua relevantes para todos los docentes, a medida que pasamos al aprendizaje remoto y en línea.

Prevenir y responder a la violencia

- En lugares donde el aprendizaje y la socialización se basan cada vez más en el Internet, los gobiernos deben sensibilizar sobre los posibles riesgos de ciberacoso y la explotación sexual en línea, y establecer medidas para garantizar la seguridad y protección en línea para las niñas en particular.
- Docentes, padres, cuidadores y las comunidades deben recibir capacitación sobre la creciente amenaza de violencia sexual y de género y el matrimonio infantil durante el cierre de las escuelas, incluida la capacitación o la sensibilización para identificar y apoyar a niñas y niños en situación de riesgo. Los gobiernos deben identificar oportunidades para establecer vías de referencia alternativas.
- El cierre de las escuelas puede aumentar la vulnerabilidad de las niñas al abuso físico y sexual. El aprendizaje continuo sensible a las cuestiones de género para niñas y niños debe incorporar medidas de prevención de la violencia y apoyo psicosocial para proteger a los más vulnerables.

Integrando el ESI y el aprendizaje social y emocional en la respuesta educativa

- Adolescentes de ambos sexos deben continuar teniendo acceso a una educación sexual integral (ESI) adecuada según la edad, así como información y servicios de salud y derechos sexuales y reproductivos como parte del aprendizaje a distancia.
- El aprendizaje continuo puede ser una importante herramienta de sensibilización que también involucra a hombres y niños en la promoción de la educación de las niñas o en la sensibilización sobre las normas de género en el hogar.
- Al igual que con cualquier otro entorno de aprendizaje, los enfoques de aprendizaje continuo deben incorporar el aprendizaje social y emocional que es clave para el desarrollo de normas sociales positivas y la igualdad de género.
- Maestros y maestras desempeñan un papel fundamental en el suministro de apoyo psicosocial y aprendizaje social y emocional a las niñas. Como parte de la respuesta educativa ante el COVID-19, los gobiernos deben proporcionar capacitación y apoyo a los docentes que van más allá de lo académico.



REGRESANDO A LA ESCUELA TRAS LA CRISIS

El papel de las comunidades y de los educadores

- Las niñas deben participar en las decisiones sobre su educación. Debemos fortalecer el liderazgo de las niñas a través de esta crisis e involucrar a las niñas y mujeres jóvenes como socias en los esfuerzos de respuesta y recuperación.
- Los docentes tienen un papel crucial en la recuperación y una mejor reapertura posterior a la crisis para las niñas. Deben ser incluidas en la formulación de políticas educativas y en la planificación del regreso seguro del alumnado a la escuela.
- Debemos empoderar a los niños y a hombres para que defiendan el regreso seguro de las niñas a la escuela. Su papel en el apoyo a las niñas para que se sientan alentadas y seguras en la reivindicación de su derecho a la educación es crucial.
- Una red de seguridad social puede ayudar a la niñez vulnerable, incluidas las niñas, a regresar a la escuela y permanecer en ella. Maestros, líderes escolares y sus comunidades pueden ayudar a supervisar y apoyar a estudiantes, a sus padres y cuidadores, a través de un enfoque escolar integral.

Planificación para el regreso a la escuela - una mejor reapertura para las niñas

- Hacemos un llamado a la acción colectiva para promover el derecho de cada niño y niña a aprender en un ambiente seguro y sensible al género después de esta crisis.
- Después de la crisis, pedimos a los gobiernos que vigilen la matriculación y el reingreso de las niñas e identifiquen políticas e incentivos que alienten a las niñas a volver a la escuela.

Esto incluye la eliminación de las barreras que mantienen a las niñas fuera de la escuela, como las prohibiciones de reingreso para las niñas embarazadas y madres jóvenes.

- La alimentación en la escuela contribuye a remover las barreras educativas para el alumnado vulnerable, proporcionándoles un incentivo a las familias para que envíen a sus niños, en particular a las niñas de regreso a la escuela, y les ayuden a permanecer en ella. Los gobiernos deben poner en práctica estrategias para asegurar que cuando las escuelas reabran, los servicios de salud y nutrición funcionen efectivamente.
- Instamos a los gobiernos a que consideren la posibilidad de mantener estrategias de aprendizaje continuo y las innovaciones para apoyar a los sistemas de educación más igualitarios en la reapertura de las escuelas. Los enfoques de aprendizaje flexibles y al propio ritmo, pueden contribuir a garantizar que las niñas más marginadas, que se encuentren fuera de la escuela, puedan continuar aprendiendo.
- Los gobiernos deben asegurar por que se cumpla el presupuesto de educación que tenga en cuenta las cuestiones de género, a fin de reducir el ausentismo y el abandono escolar de las niñas debido a la falta de instalaciones de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) sensibles al género.
- El aprendizaje social y emocional y la educación sexual deben incluirse en los planes de la respuesta educativa.
- Gobiernos deben asegurar cursos de aprendizaje acelerado y de actualización para ayudar a abordar la interrupción del aprendizaje de los niños más marginados, y de las niñas en particular.

Respondiendo a los impactos sociales más amplios y a largo plazo del cierre de escuelas

- En los entornos de bajos ingresos, las epidemias previas muestran que las niñas se enfrentan a mayores barreras que los niños para volver a la escuela. El simple de la reapertura escolar no será suficiente para asegurar que todas las niñas puedan volver a la escuela y desarrollar todo su potencial.
- Es necesario mantener la financiación de la educación con perspectivas de género, durante y después de la crisis.
- La planificación de la respuesta y la recuperación deben dirigirse a las niñas en particular, o corren el riesgo que se revierta el proceso de avance en igualdad de género en educación y en la fuerza laboral a nivel mundial.

- El cierre de las escuelas incrementa en forma desproporcionada el riesgo de deserción escolar entre las niñas, lo que repercute en sus futuros ingresos y en su acceso a un trabajo decente a lo largo de la vida. Para reconstruir un mundo más resiliente con igualdad de género, debemos asegurar que esta generación de estudiantes regrese a la escuela.
- Las repercusiones de esta pandemia en las economías del mundo serán considerables. En tiempos de penuria económica, a menudo las niñas experimentan un mayor riesgo de explotación sexual, matrimonios tempranos o forzados y deserción escolar. Los gobiernos deben poner en práctica mayores medidas de protección social, con el fin de mitigar estos impactos de largo plazo que conllevan el cierre de las escuelas.

La Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI) es una asociación de múltiples grupos de interés comprometidos con el avance de la igualdad de género en y a través de la educación

Con especial agradecimiento a nuestras organizaciones socias y aliadas por su contribución al desarrollo de esa iniciativas de mensaje común, incluyendo: ActionAid, la Agencia Internacional Sueca de Cooperación de Desarrollo (SIDA), el Fondo de Naciones Unidas para la Niñez (UNICEF), la Internacional de la Educación (IE), el Foro de Mujeres Educadoras de África (FAWE), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Instituto Internacional de Planificación Educativa de UNESCO (IIEP), el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo de la UNESCO (Informe GEM), Teach for All, la Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE), Plan International, la Campaña de los 100 Millones, el Programa Mundial de Alimentos (WFP), VVOB Educación para el Desarrollo, Campaña para Educación Femenina (CAMFED), Alianza mundial para poner fin a la violencia contra los niños, e Impact [Ed] International.

Notas al pie

1. Bridging the digital gender divide (OECD,2018), In tech-driven 21st century, achieving global development goals requires closing digital gender divide (UN Women, 2019)
2. We cannot allow COVID-19 to reinforce the digital gender divide (Devex, 2020)





UNGEI!
United Nations Girls'
Education Initiative